



## Observatorio Local

IDEAS GLOBALES PARA EL GOBIERNO LOCAL

**EJEMPLAR PROMOCIONAL**



**Observatorio Local. Ideas Globales para el Gobierno Local** es una publicación especialmente dirigida al mundo local de **Observatorio de las Ideas S.L.**

---

COORDINACIÓN EDITORIAL

**Elena Costas**, doctora en Economía y fundadora de KSNET

---

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN:

**Josep Antoni Báguena**

**Jordi Baltà**

**Lluís Camprubí**

**Joan Frigols**

**Eduard Güell**

**Benjamín Augusto López**

**Lluís Medir**

**Luis Martín**

**Pol Morillas**

**Andreu Orte**

**Esther Pano**

**Bárbara Pons**

**Carles Rivera**

**Jordi Rosell**

**Paula Salinas**

**Elisa Stinus Bru de Sala**

**Mariona Tomàs**

**Francesc Trillas**

**Joan-Josep Vallbé**

**Ferran Vallespinós**

---

EDITA

---

**Observatorio de las Ideas S. L.**

PRESIDENTE

**Daniel Fernández**

PRESIDENTE DEL CONSEJO EDITORIAL

**Isaías Taboas**

CIF B65855868

Diputación 262 2ª 08007

Barcelona Tel. 93 494 97 20

[www.observatoriodli.com](http://www.observatoriodli.com)

ISSN: 2339-9562

D. Legal B.10113-2014



**Observatorio Local**

IDEAS GLOBALES PARA EL GOBIERNO LOCAL

| IDEAS DE INTERÉS |

**POBREZA Y FALTA DE VIVIENDA EN ESPAÑA: ANÁLISIS ENTRE 2010 Y 2019**  
Reseña de **Clara Costas** sobre «Poverty, Extreme Poverty and Homelessness in Spain: An Analysis for the Period 2010–2019».

**¿QUÉ FACTORES DEFINEN LAS DIFERENCIAS SALARIALES ENTRE CIUDADES?**  
Reseña de **María Sánchez Vidal** sobre «Location, Location, Location».

**EL PAPEL DE LAS TIENDAS DE CONVENIENCIA EN LA DIETA DE LOS BARCELONESES**  
Reseña de **Pau Orive** sobre «The Role of Convenience Stores in Healthy Food Environments: The Case of Barcelona (Spain)».

**¿ES IRREVERSIBLE LA DESPOBLACIÓN EN ESPAÑA?**  
Reseña de **Javier Martínez Santos** sobre «Is Spanish Depopulation Irreversible? Recent Demographic and Spatial Changes in Small Municipalities».

| LIBRO DESTACADO |

**LOS JÓVENES EN LA ENCRUCIJADA: DEMOGRAFÍA POLÍTICA, PRECARIEDAD Y RETOS DE FUTURO**  
*La juventud atracada: Cómo un electorado envejecido cercena el futuro de los jóvenes*, de **Jose Ignacio Conde Ruiz** y **Carlotta Conde Gasca**.





Estimados lectores:

Vayan por delante nuestros mejores deseos para este nuevo año 2024 que acabamos de iniciar.

Por nuestra parte, desde Observatorio Local, continuamos trabajando en la búsqueda de ideas y divulgar conocimientos que puedan mejorar nuestra sociedad, especialmente en el ámbito local. Y, así, en este primer número del año, aportamos cuatro artículos que consideramos no sólo muy interesantes, sino también de necesario conocimiento para los agentes responsables de las políticas públicas.

En primer lugar, un estudio sobre la pobreza evidencia que, para estudiarla realmente, es necesario partir de un enfoque múltiple y no solamente tener en cuenta los factores puramente monetarios. Sólo de ese modo se podrán crear propuestas públicas que ayuden a paliar la situación. Como segunda idea, partimos de la misma pregunta que se hacen los autores: ¿por qué ciudades del mismo tamaño tienen diferentes niveles salariales? Utilizando análisis de datos avanzados, los autores nos muestran que estas diferencias se deben tanto a las habilidades de los trabajadores (características individuales o educación, por ejemplo) como a la ubicación geográfica, la productividad industrial y los costes de la vivienda.

El tercer artículo se centra en lo que ya se conoce como «tiendas de conveniencia», los *badulaques* normalmente regentados por extranjeros, que cada vez son más relevantes en los ecosistemas de alimentación local de las ciudades europeas. Si bien normalmente se los asocia con un impacto negativo para los patrones de consumo por ser puntos de venta de ultraprocesados, bebidas energéticas y alcohol, este estudio demuestra que también pueden contribuir positivamente a la disponibilidad de alimentos saludables. Y, por último, la cuarta idea trata de un tema que debería preocuparnos: la despoblación de los municipios más pequeños. A pesar de un leve aumento de población gracias a la inmigración durante la primera década del siglo actual, la Gran Recesión y la pandemia de la COVID-19 han impactado de forma significativa sobre los pequeños municipios españoles. ¿Es posible detener, entonces, el éxodo rural?

Cerramos esta primera revista de 2024 con un libro que nos hará reflexionar: *La juventud atracada*, de José Ignacio Conde Ruiz y Carlota Conde Gasca. Es un análisis profundo y crítico sobre la situación actual de los jóvenes en España, sobre cómo el envejecimiento de la población y la desatención política hacia los jóvenes están moldeando las políticas públicas en nuestro país, desde la influencia de la demografía en el gasto público y las elecciones, hasta los efectos concretos en el mercado laboral y la vivienda. Y esto sí es un desafío de futuro que no podemos desatender.

Confiamos en que estas ideas sean de su interés y que, de algún modo, supongan un paso hacia adelante.

**El editor**



## POBREZA Y FALTA DE VIVIENDA EN ESPAÑA: ANÁLISIS ENTRE 2010 Y 2019

- **Publicación:** «Poverty, Extreme Poverty and Homelessness in Spain: An Analysis for the Period 2010–2019», *Journal of Poverty and Social Justice*, 31(2), 2023, págs. 191-211. Disponible en: <https://bristoluniversitypressdigital.com/view/journals/jpsj/31/2/article-p191.xml>
- **Autores:** **Adrián Cabrera** es profesor ayudante doctor en las universidades de Alcalá y de Nebrija, y **Carmelo García-Pérez** es catedrático de Economía en la Universidad de Alcalá.
- **Síntesis:** **Clara Costas**, socióloga y urbanista, es consultora especializada en dinámicas urbanas y organización territorial. Actualmente coordina un servicio para personas mayores vulnerables en el Ayuntamiento de Barcelona.

### SÍNTESIS DE LA IDEA

*Al estudiar las situaciones más graves de vulnerabilidad es necesario partir de un enfoque múltiple, no solamente de los factores puramente monetarios. Así, la pobreza debe ser analizada a partir del mayor número de necesidades insatisfechas, para poder definir con precisión los colectivos en situaciones de exclusión social severa (entre los que destacan los hogares unipersonales, hogares con niños, los jóvenes, personas con bajo nivel educativo y de nacionalidad extranjera) y proponer políticas públicas eficientes para paliar su situación.*

La pobreza es una realidad cada vez más presente en los países desarrollados de la Unión Europea, y entre ellos destaca España, que encabeza el listado desde finales de 2008. De hecho, se considera que constituye un problema estructural de la sociedad española desde mediados de los años 90, pues afecta aproximadamente a uno de cada cinco hogares y se cifra en 800 000 las personas que han caído en una pobreza extrema después de la crisis sanitaria. Pese a estas cifras, y tras considerar que existe un vacío de estudios de pobreza y pobreza extrema en el ámbito español, los autores deciden estudiar el problema desde varias perspectivas, para identificar así las causas que aumentan la probabilidad de encontrarse en esta situación.

Tratan de abordar de forma crítica el uso de umbrales monetarios absolutos para definir las situaciones de pobreza, aunque señalan a su vez la arbitrariedad existente en la definición de los umbrales monetarios relativos (fijados en función de los ingresos del conjunto de la población). En general, la literatura especializada entiende que viven en situación de pobreza aquellas personas que perciben unos ingresos inferiores al 60 % de la media, mientras que otros estudios trabajan en porcentajes menores, llegando incluso al 20 % (pobreza profunda) o 10 % (pobreza extrema).

Por ello, se propone aquí una metodología más precisa, un análisis multifactorial que tenga en cuenta también las privaciones materiales, entendiéndose por situación de privación material severa cuando un hogar no puede disponer de al menos cuatro de los siguientes nueve ítems: ir de vacaciones una semana al año; una comida de proteína animal cada dos días; mantener el hogar a una temperatura adecuada; hacer frente a gastos imprevistos; pagar a tiempo los gastos relacionados con la vivienda principal; no poder permitirse un automóvil, un teléfono, un televisor o una lavadora. Complementariamente, y a partir de este marco teórico, se define como pobreza constante el hecho de sufrir privación en al menos cuatro de los elementos de ese listado y tener un ingreso por debajo del 60 % de la media de la población.

A partir de modelos de regresión logística, y usando las variables socioeconómicas disponibles en la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) y la Encuesta para las Personas sin Hogar (EPSH) del INE, se observa que la evolución de los índices de pobreza conforme a los umbrales monetarios viene marcada por los ciclos económicos. Así, se evidencia un aumento de la pobreza durante la Gran Recesión (2010-2013), seguido de una disminución gradual hasta 2019 (que ha afectado a poco más de un 20 % de la población en el umbral menos restrictivo para todo el período analizado). Aunque se pueden apreciar tendencias diferentes entre las tasas de pobreza material y monetaria en algún momento, las tasas multidimensionales (que contemplan las privaciones materiales severas y la pobreza constante) demuestran las incidencias del ciclo económico, apreciándose descensos más acusados entre 2014 y 2017. Sin embargo, para los umbrales monetarios más restrictivos (con el 10 % y el 20 % de ingreso medio, que han afectado menos de un 5 % de la población), tan sólo se observan pequeñas variaciones a lo largo del período, lo que confirma que las situaciones de pobreza extrema no responden a estímulos económicos.

En cuanto a la identificación de factores determinantes de la pobreza extrema, variables como la edad (a mayor edad, menor riesgo), la nacionalidad (ser extranjero) o el nivel educativo (no disponer de estudios superiores) constituyen elementos principales, amén de estar influenciados por otras características, como la tenencia de una vivienda, su ubicación, la existencia de hijos y otros factores relacionados con la situación laboral, el estado de salud y las percepciones económicas.

Cabe destacar que en los umbrales más restrictivos de pobreza no hay diferencias de género notables, pero, si se tiene en cuenta el umbral menos restrictivo (60 %) y la privación material, se observan dos resultados diferentes: los hombres tienen más probabilidades de encontrarse en una situación de pobreza monetaria, mientras que las mujeres tienen más posibilidades de vivir una pobreza multidimensional.

En el análisis de la situación laboral es donde se hallan las mayores diferencias. Los asalariados y las personas que perciben una prestación tienen menos riesgo de encontrarse en pobreza monetaria, a excepción de la prestación por desempleo, caso en el que, únicamente cuando se consideran los umbrales más restrictivos, es factible reducir el riesgo de afrontar dicha situación.

Para la privación material severa, la edad y la educación también son factores determinantes, y a ellos cabe sumar el hecho de ser un hogar unipersonal o con niños. Las mayores diferencias respecto de las situaciones de pobreza monetaria se encuentran en la situación laboral y la influencia de los beneficios económicos recibidos. En este caso, los trabajadores por cuenta propia, así como los estudiantes y jubilados, tienen menos probabilidades de hallarse en una situación de privación material grave que los asalariados, y sólo las prestaciones de jubilación en determinados períodos pueden ser atenuantes.

Si nos atenemos a la relación entre pobreza extrema y falta de vivienda, destaca que el perfil de personas en situación de pobreza constante se asemeja significativamente con el de personas sin hogar (especialmente en las variables de edad, nacionalidad y nivel de estudios), lo que puede sugerir que la vulnerabilidad implica una combinación de privaciones más allá de los aspectos económicos. En este sentido, los autores destacan que, aunque más de la mitad de los hogares tienen cierta dificultad para llegar a fin de mes, no es común retrasarse en los pagos relacionados con la vivienda (que, prolongados en el tiempo, pueden provocar su pérdida).

En resumen, debemos destacar las ventajas del enfoque multidimensional para mejorar la caracterización de formas específicas de pobreza, como la infantil (que afecta al 16 % de la población española), para así contribuir por tanto a la identificación de políticas públicas que permitan un mejor abordaje y prevención de las situaciones de pobreza.

## ¿QUÉ FACTORES DEFINEN LAS DIFERENCIAS SALARIALES ENTRE CIUDADES?

- **Publicación:** «Location, Location, Location», National Bureau of Economic Research, *Working Paper Series* 31587, 2023. Disponible en: <http://www.nber.org/papers/w31587>
- **Autores:** **David Card** es catedrático de Economía en la Universidad de Berkeley; **Jesse Rothstein**, catedrático de Política Pública y Economía en la Universidad de Berkeley, y **Moises Yi**, economista senior en el Centre for Economic Studies del U. S. Census Bureau.
- **Síntesis:** **María Sánchez Vidal**, doctora en Economía y socia en KSNET.

### SÍNTESIS DE LA IDEA

*¿Por qué ciudades del mismo tamaño tienen diferentes niveles salariales? Utilizando análisis de datos avanzados, este artículo revela que estas diferencias se deben tanto a las habilidades de los trabajadores como a la ubicación geográfica. Si bien las características individuales y la educación son elementos cruciales, otros factores como la productividad industrial y los costes de la vivienda también influyen significativamente. Los datos obtenidos proporcionan nuevas y esenciales perspectivas para las personas responsables de las políticas locales, enfatizando la importancia de atraer talento, promover industrias de alta productividad, gestionar el coste de la vivienda y facilitar la movilidad laboral para el desarrollo económico y social de las ciudades.*

Este *paper* ofrece un análisis detallado y riguroso sobre cómo y por qué las personas trabajadoras en diferentes ciudades, aunque de tamaño similar, perciben sueldos distintos. Los autores definen las ciudades como «commuting zones» (CZs); esto es, áreas urbanas que comprenden, a menudo, diversos municipios en los que las personas se mueven a diario para ir de casa al trabajo, y viceversa. Así, este estudio profundiza en el entendimiento de la dinámica salarial urbana, fundamentales para el diseño de unas políticas locales efectivas.

Los autores utilizan datos del programa Longitudinal Employer-Household Dynamics Program, el cual contiene información sobre los salarios de las personas trabajadoras, sus ubicaciones geográficas y las industrias en las que están empleadas. Además, a través de sofisticadas técnicas econométricas, Card, Rothstein y Yi descomponen la variación de los salarios en diferentes ciudades, teniendo en cuenta una serie de factores que podrían sesgar los resultados, como las diferencias del coste de vida y la composición industrial entre ellas. Esto les permite aislar los efectos puramente geográficos, de modo que los salarios queden apartados de las causas derivadas de la composición de la industria y la demografía de los trabajadores, con el fin de identificar qué parte de esta variación puede atribuirse a las habilidades y capacidades de los individuos y qué parte se debe a las características de la ubicación.

Así, en primer lugar, el artículo aborda la teoría de que las personas más formadas tienden a preferir ciertas ciudades, lo que influye en los niveles de salario. Los autores argumentan que, efectivamente, la habilidad y la educación de los trabajadores son factores clave en la variación de los salarios medios entre distintas ciudades. Aproximadamente el 50 % de las diferencias salariales se puede atribuir a la variabilidad en la capacidad de las personas trabajadoras. Esto implica que las ciudades que atraen a la gente con mayor formación y habilidades tienden a ofrecer salarios más altos, y por tanto se refuerza la idea de que la política local debería enfocarse en atraer y retener el talento.

En segundo lugar, el estudio examina la hipótesis de que algunas industrias son intrínsecamente más productivas y, por lo tanto, ofrecen salarios más altos. Aunque las aglomeraciones industriales locales están asociadas con salarios más elevados, las diferencias en la composición y en los retornos específicos de cada ciudad a las empresas explican sólo una fracción menor de los efectos promedio del lugar en los salarios. Esto sugiere que, si bien es importante para las políticas locales fomentar la instalación de industrias de alta productividad, por sí solo no es suficiente para explicar las variaciones salariales entre ciudades.

En tercer lugar, el artículo explora la idea de que ciertos lugares generan más densidad de población o de capital humano porque resultan más atractivos, bien por el clima o por ser un referente cultural o económico. El estudio muestra, entonces, que la brecha salarial entre personas trabajadoras con y sin educación universitaria es mayor en lugares de mayor tamaño y con salarios más elevados. Sin embargo, se destaca que gran parte de esta variación se debe a diferencias en las habilidades relativas de los dos grupos en diferentes lugares, más que a la atractividad intrínseca de la ubicación.

Por otro lado, se subraya un aspecto importante pero a menudo ignorado: los costes de vivienda locales. Los autores argumentan que estos costes compensan, e incluso pueden superar, las primas salariales locales, puesto que las personas que se mudan a ciudades más grandes no necesariamente disfrutan de un mayor consumo neto de vivienda. Esta observación debe ser repensada de forma urgente por los responsables de la política local, ya que señala la necesidad de equilibrar los salarios con el coste de vida en el momento de desarrollar estrategias que pretendan atraer talento y negocios.

Finalmente, se manifiesta en el artículo la importancia de la movilidad geográfica de las personas trabajadoras y su impacto en los salarios. La movilidad entre diferentes ciudades puede conllevar cambios en los ingresos, reflejando así los efectos causales de la ubicación. Esto subraya la importancia de las políticas que facilitan la movilidad laboral y residencial, así como el desarrollo de infraestructuras que conecten de forma eficaz las distintas áreas urbanas.

En resumen, el estudio de Card, Rothstein y Yi no sólo confirma las tres vías principales a través de las cuales las ciudades del mismo tamaño pueden ofrecer diferentes niveles de salario, sino que también proporciona una comprensión matizada de cómo estos factores interactúan y afectan a la dinámica salarial. Sus hallazgos enfatizan la necesidad de políticas variadas que consideren tanto la atracción de talento y la promoción de industrias de alta productividad como la accesibilidad a la vivienda y la facilitación de la movilidad geográfica. Estas estrategias, adaptadas a las características específicas de cada ciudad, pueden ser fundamentales para mejorar la atracción y retención de trabajadores cualificados y empresas, impulsando así el crecimiento económico y el bienestar de los ciudadanos.

## EL PAPEL DE LAS TIENDAS DE CONVENIENCIA EN LA DIETA DE LOS BARCELONESES

- **Publicación:** «The Role of Convenience Stores in Healthy Food Environments: The Case of Barcelona (Spain)», en *Cities*, n.º 133, febrero de 2023. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.cities.2022.104118>
- **Autores:** **Laura Calvet-Mir** es doctora en Ciencias Ambientales por la Universitat Autònoma de Barcelona; **Elena Domene** es doctora en Ciencias Ambientales por la misma UAB; **Xavier Garcia** es doctor en Ciencias Ambientales por la Universitat de Girona; **Marta Garcia-Sierra** es doctora en Ciencias Ambientales por la Universitat Autònoma de Barcelona, y **Margriet Goossens**, máster en Ciencias Ambientales en la Universidad de Wageningen (Países Bajos). De una u otra forma, todos colaboran con el Instituto de Estudios Regionales y Metropolitanos de Barcelona (IERMB).
- **Síntesis:** **Pau Orive**, graduado en Filosofía, Política y Economía (UPF), trabaja de asistente de investigación en KSNET.

### SÍNTESIS DE LA IDEA

*Las tiendas de conveniencia son cada vez más relevantes en los ecosistemas de alimentación local de las ciudades europeas. Normalmente, se han asociado con un impacto negativo a los patrones de consumo, al ser puntos de venta de ultraprocesados, bebidas energéticas y alcohol. Sin embargo, este estudio demuestra que pueden contribuir positivamente a la disponibilidad de alimentos saludables. Para ello, sería crucial un trabajo de las administraciones, para que incorporen más diversidad de frutas y verduras de proximidad a través de los canales de comercialización.*

**S**in lugar a dudas, el entorno físico, social y económico determina la forma en que nos alimentamos. Lo que encontramos en los estantes de los comercios más cercanos a nuestros hogares configura lo que los autores definen como «ecosistemas de alimentación local», algo esencial para la alimentación y, a su vez, la salud de las personas. Éstos pueden ser más o menos saludables en función de la variedad y calidad de los productos que ofrecen, pero otras variables como el precio, la disposición, el etiquetaje o la promoción también resultan importantes a la hora de valorar la accesibilidad de la población a una dieta saludable.

Barcelona, como muchos otros núcleos urbanos, ya no es la ciudad de tenderos que caricaturizó Santiago Rusiñol en *L'Auca del senyor Esteve*. De momento, perviven los mercados municipales –en buena medida porque es una de las prioridades de actuación del gobierno local–, pero el tejido comercial ha experimentado profundos cambios en las últimas décadas. La liberalización del mercado inmobiliario, a través de las reformas a la Ley de Arrendamientos Urbanos, la subida del alquiler de los locales y, principalmente, la falta de relevo generacional están conllevando a una progresiva desaparición de los comercios de barrio; establecimientos que, por otro lado, no son atractivos para las nuevas generaciones, sumidas en la aceleración de las urbes –y de la nube–, acostumbradas a consumir en las grandes superficies o directamente en internet.

Otra de las dinámicas que ha venido de la mano de la globalización ha sido la incesante llegada de inmigrantes. En Barcelona, el tercer colectivo extranjero más numeroso es el pakistaní; su carácter emprendedor se demuestra por la proliferación de pequeños comercios, principalmente en los sectores de las telecomunicaciones y la alimentación. Los de esta última clase son el objeto de

estudio de este artículo, y los autores se refieren a ellos como «tiendas de conveniencia». Popularmente conocidos como «pakis» o badulaques –nombres con los que los propietarios no se sienten identificados–, son pequeños comercios que ofrecen todo tipo de alimentos y otros productos básicos, con horarios de apertura más amplios de lo habitual. De hecho, su negocio se amplía especialmente en horarios en que los supermercados están cerrados, entre las nueve y las once de la noche y los domingos, aunque forman parte de nuestro ecosistema de alimentación local todos los días de la semana. También se considera a menudo que tienen un impacto negativo por ser puntos de venta de ultraprocesados, bebidas energéticas y alcohol. Sin embargo, estos productos también se ofrecen en los supermercados, además de que es frecuente encontrar cajas con frutas en la entrada de estas tiendas de conveniencia.

Este estudio, realizado por varios investigadores del IERMB, deja a un lado los prejuicios para entender, de forma rigurosa, el papel que juegan las tiendas de conveniencia en los ecosistemas de alimentación local de las ciudades europeas mediterráneas. El centro del análisis es Barcelona, con una muestra de 170 comercios en 22 barrios, estratificada por densidad urbanística y turística y nivel económico del barrio. Tras elaborar una cesta saludable con diecinueve alimentos, se comparó la disponibilidad, calidad y precio de los mismos con respecto de las cinco cadenas de supermercado más relevantes. La conclusión probablemente sorprenda a la mayoría: las tiendas de conveniencia contribuyen positivamente al acceso a alimentos sanos para los ciudadanos. No obstante, los autores se curan en salud –y, al mismo tiempo, la conclusión pierde contundencia–, al matizar que, puesto que también venden artículos con alto contenido en azúcar, grasas y calorías, su impacto neto aún está por determinar.

En concreto, se observa que dos de cada tres tiendas de conveniencia incluyen frutas y verduras en sus estantes, valoradas en la mayoría de los casos como de calidad media-buena, aunque los supermercados ofrecen mejor calidad a menor precio; en todo caso, este dato es fiable sólo en los casos en que se pudo comparar, puesto que señalan como limitación del análisis de precios que muchos productos en las tiendas de conveniencia no incluían etiquetas con el mismo. No obstante, el factor diferencial probablemente se encuentra en la diversidad. Dentro de la categoría de verduras de la mencionada cesta de alimentos saludables, el 87,6 % de las tiendas de conveniencia vendía tomates, pero los pimientos y el calabacín apenas aparecían en un tercio de ellas, y la lechuga, menos de un cuarto de las veces. De hecho, las tiendas de conveniencia que ofrecen fruta y verdura ofrecen de media de 6,5 productos distintos, cifra que en los supermercados está a alrededor de 20. Así, mientras que la disposición de estos alimentos en la entrada podría ejercer de *nudge* (empujoncito) para una compra saludable, un indicador que midiese la proporción de alimentos saludables respecto del conjunto de lo que se vende –y comparado con la puntuación en los supermercados– podría aportar evidencia más conclusiva.

Por otro lado, si la evolución en la oferta de comercios –de forma muy simplificada– consiste en la desaparición del comercio tradicional frente a la expansión de las grandes superficies y las tiendas de conveniencia, sería interesante incorporar a las tiendas de barrio en esta comparativa. Es necesario tomar como referencia el contexto anterior para esclarecer adecuadamente cuál ha sido el impacto de la proliferación de las tiendas de conveniencia sobre la disponibilidad de alimentos en las ciudades.

Por último, el estudio plantea una serie de recomendaciones políticas. Entre ellas, destaca la apelación directa a las autoridades para que traten a los propietarios de estos comercios como entes cruciales para vender frutas y verduras de proximidad a precios asequibles gracias a unos canales cortos de comercialización. A fin de cuentas, las tiendas de conveniencia son ya parte del patrimonio comercial de muchas ciudades, por lo que es importante que contribuyan de forma positiva a la oferta de productos saludables, de calidad y asequibles para toda la población.

## ¿ES IRREVERSIBLE LA DESPOBLACIÓN EN ESPAÑA?

- **Publicación:** «Is Spanish Depopulation Irreversible? Recent Demographic and Spatial Changes in Small Municipalities», *Vienna Yearbook of Population Research*, Vienna Institute of Demography (VID), de la Academia de Ciencias de Viena, vol. 21(1), págs. 1-1. Disponible en: [https://austriaca.at/0xc1aa5576\\_0x003e1c33.pdf](https://austriaca.at/0xc1aa5576_0x003e1c33.pdf)
- **Autores:** **Fernando Gil Alonso** es profesor agregado (*permanent lecturer*); **Jordi Bayona-i-Carrasco-Serra**, *hunter lecturer*, e **Isabel Pujadas-Rúbies**, catedrática, los tres en la Universitat de Barcelona.
- **Síntesis:** **Javier Martínez Santos**, economista investigador en Esade Center for Economic Policy (EsadeEcPol)

### SÍNTESIS DE LA IDEA

*A pesar de un leve aumento de población gracias a la inmigración durante la primera década del siglo actual, la Gran Recesión y posteriormente la pandemia de la COVID-19 han impactado de forma significativa sobre los municipios pequeños españoles. ¿Es posible detener, entonces, la despoblación? Los autores de este estudio destacan que, aunque algunos municipios experimentaron cierto crecimiento durante las recuperaciones económicas de las mencionadas crisis, la tendencia general sigue siendo decreciente; y este fenómeno está influenciado tanto por factores económicos como por la ubicación geográfica, lo cual refleja una creciente concentración espacial derivada de las economías de aglomeración del siglo XXI.*

La despoblación de los pequeños municipios españoles es algo sabido, pese a que hubo un aumento de gente durante la primera década del siglo XXI gracias a la inmigración extranjera. Sin embargo, la Gran Recesión terminó con esta tendencia, y la posterior recuperación económica no ha revertido la despoblación general, aunque ciertamente existen diferencias regionales y según el tipo de municipios.

Conforme a los datos, España ha experimentado un fuerte crecimiento de población en el siglo XX, pero los municipios más pequeños han ido sufriendo una considerable pérdida de habitantes a causa de la emigración hacia áreas urbanas. Este fenómeno, conocido como «éxodo rural», ha provocado el envejecimiento y la masculinización de la población de dichos lugares.

Centrado en todo esto, este estudio también examina el impacto de la pandemia de la COVID-19 en los municipios pequeños, y muestra que, aunque algunos comenzaron a crecer nuevamente, la tendencia general hacia la despoblación persiste, especialmente en ciertas regiones. La pandemia alteró claramente los patrones demográficos: un aumento de la mortalidad, una disminución de los nacimientos y cambios en los flujos migratorios, particularmente con una mayor emigración desde las grandes urbes a poblaciones menores.

La despoblación es un fenómeno demográfico y espacial que puede ser explicado por factores económicos y que a menudo requiere políticas específicas para contrarrestarla. Los cambios en el modelo económico, como el paso de una sociedad agraria a una economía industrial y de servicios, han sido una causa importante de la despoblación en el campo.

En los municipios rurales con crecimiento natural negativo, el aumento de población sólo puede provenir del crecimiento migratorio positivo. La aparición de inmigrantes extranjeros ha sido la

fuelle principal de recuperación de la población en pequeños municipios tanto en Estados Unidos como en Europa. Sin embargo, la mayoría de los pueblos en España han experimentado un crecimiento migratorio negativo; han salido más personas de las que han llegado, especialmente en municipios cuya población, además, está envejeciendo. Contrariamente, las grandes áreas urbanas han atraído a jóvenes altamente educados.

Otro factor relevante es el uso temporal de estos pequeños municipios por una población flotante que vive en ellos parte del año, principalmente en vacaciones o fines de semana. Este fenómeno ha ayudado a prevenir el abandono total de estos pequeños pueblos, aunque la población permanente siga disminuyendo.

El análisis de población según el tamaño del municipio muestra que en España se ha crecido de 41,1 millones en 2001 a 47,3 millones en 2021, y este crecimiento ha sido impulsado, en gran parte, gracias a la inmigración. Sin embargo, los municipios pequeños no han seguido exactamente el mismo patrón, pues muchos han continuado decreciendo en habitantes, particularmente durante la crisis económica.

El estudio clasifica a más de 5000 pequeños municipios en nueve categorías según su crecimiento poblacional a lo largo del siglo XXI e identifica tendencias variadas. Algunos perdieron población de forma continuada, mientras que otros mostraron estabilidad o crecimiento. Las diferencias geográficas son significativas: la despoblación es más acentuada en el norte y menos en áreas más densamente pobladas como el valle del Ebro, las costas mediterránea y atlántica, los archipiélagos y Andalucía.

La investigación concluye con que la despoblación en pequeños municipios españoles muestra signos de polarización espacial creciente y que está influenciada principalmente por el tamaño de la población y la ubicación geográfica. Las interacciones con localidades medianas y grandes, así como la dependencia del turismo, son factores clave que pueden influir en la capacidad de mantener o aumentar la población.

# LOS JÓVENES EN LA ENCRUCIJADA: DEMOGRAFÍA POLÍTICA, PRECARIEDAD Y RETOS DE FUTURO

---

**José Ignacio Conde Ruiz y Carlota Conde Gasca**, *La juventud atracada: Cómo un electorado envejecido cercena el futuro de los jóvenes* Ediciones Península, Barcelona, 2023.

Por **Ariane Aumaitre**.

Este libro ofrece un análisis profundo y crítico sobre la situación actual de los jóvenes en España, desde la influencia de la demografía en el gasto público y las elecciones, hasta los efectos concretos en el mercado laboral y la vivienda.

## El peso de la demografía en la política y en el gasto público

Los primeros capítulos están dedicados a entender el peso de la demografía política en el gasto público y su financiación y cómo la situación actual pone en riesgo el pacto intergeneracional. La tesis central de esta obra, *La juventud atracada*, parte de la creciente irrelevancia demográfica y, por ende, política, de la juventud. La premisa fundamental es que el envejecimiento poblacional ha debilitado la voz política de los jóvenes, limitando su capacidad para imponer su agenda en elecciones cruciales.

Desde los inicios del periodo democrático hasta la actualidad, se ha producido un cambio significativo en la composición demográfica de España; los habitantes menores de treinta años han pasado de representar un 50 % a apenas un 30 % de la población total. Este cambio se complementa, además, con que uno de cada cuatro votantes en la actualidad supera los sesenta y cinco años, en comparación con uno de cada seis en la década de los ochenta.

El análisis identifica dos problemas principales que afectan a la participación y la influencia política de los jóvenes. En primer lugar, la agenda política juvenil se presenta como más variada y dispersa, lo que complica que conecten. En contraste, los votantes de mayor edad son más accesibles, tanto a nivel mediático (se informan a través de medios tradicionales, como la televisión o la radio) como en términos de preferencias (centradas en temas como pensiones o el nivel de impuestos). El segundo problema radica en el cortoplacismo, caracterizado por la falta de enfoque a largo plazo en la toma de decisiones políticas. De acuerdo con los autores, esto se reflejaría en el acuerdo, común a todos los partidos políticos, a la hora de aprobar reformas que impliquen subir el gasto público en pensiones, así como mejorar el nivel de vida de los pensionistas, incluso de los que perciben pensiones más altas.

El peso de la demografía política ha sido clave en varias de las últimas elecciones en los países de nuestro entorno, algo que el libro ilustra con varios ejemplos. Por ejemplo, un caso en el que la demografía política jugó contra los jóvenes fue el referéndum del Brexit en 2016. Un 70 % de los jóvenes de entre dieciocho y veinticuatro años votó a favor del *remain*, es decir, de quedarse en la Unión Europea, mientras que un 60 % de la población de más edad votó a favor. Si bien los datos confirman que la participación de los jóvenes en el referéndum fue menor, la demografía política les habría sido desfavorable en cualquier

caso: aunque el porcentaje de participación hubiera sido el mismo, sencillamente por el tamaño de los grupos de edad el resultado no hubiera cambiado. El caso opuesto, cuando la demografía política no penaliza a los jóvenes, puede encontrarse en las últimas elecciones estadounidenses, país en que ese segmento tiene un peso demográfico significativo. Allí, un 61 % de jóvenes votó a favor de Biden, teniendo en cuenta además que ese segmento de población aumentó su participación en un 11% con respecto de 2016. Estos casos subrayan la importancia crucial de la demografía política y cómo puede ser un factor determinante en la capacidad de los jóvenes para influir y cambiar el curso político.

### *El monstruo de las pensiones*

Tal vez la mayor representación de las consecuencias de la demografía política en España sea el gasto en pensiones, así como las reformas llevadas a cabo en los últimos años. El segundo y tercer capítulo del libro revelan una realidad contundente: el gasto desmesurado en pensiones ha dejado poco margen fiscal para inversiones en áreas indispensables para la juventud. Teniendo en cuenta el envejecimiento de la población, la amenaza de un margen aún más reducido en el futuro es más que plausible.

Las pensiones absorben más del 60% del gasto social de nuestro país, y esto genera un amplio respaldo en la opinión pública por dos motivos fundamentales: la mayoría de la sociedad está directa o indirectamente vinculada a las pensiones, ya sea percibiéndolas o anticipándose a ellas, y los jubilados conforman un grupo numeroso y homogéneo demográfica y políticamente.

Ante esta realidad política, la visión cortoplacista previamente mencionada obstaculiza la adaptación del sistema de pensiones a la creciente longevidad. Como consecuencia, las pensiones no sólo absorben un porcentaje cada vez mayor de los recursos del presupuesto público, sino que también comprometen el futuro de los jóvenes. La comparación visual entre el gasto en pensiones y educación revela una tendencia preocupante: mientras que el gasto en pensiones crece, el otro disminuye, lo que comporta un deterioro evidente en la justicia intergeneracional.

Las pensiones, además, se convierten cada día en un monstruo cada vez menos sostenible. El envejecimiento progresivo de la población puede llevar a que, en 2050, haya sólo un trabajador y medio por cada pensionista, en contraste con los tres actuales. Este escenario plantea dudas sobre la viabilidad de un pacto intergeneracional real, ya que, para mantener las pensiones, éstas deben ser financieramente sostenibles.

De acuerdo con los autores, las reformas de pensiones en España en los últimos años, lejos de abordar eficazmente el problema, han exacerbado la situación. En 2021, la derogación del factor de sostenibilidad fue reemplazada por una subida de cotizaciones, mal denominada «mecanismo de equidad intergeneracional». De nuevo, se cargaba los costes en los jóvenes sin una revisión adecuada de la realidad. En la misma línea, la reforma de 2023 marca un hito: es la primera reforma de la democracia que da como resultado un aumento de gasto profundamente insolidario. Aumentar los impuestos para asegurar las pensiones sin considerar el aumento de la longevidad deja escasos recursos para programas que puedan llegar a beneficiar a los jóvenes.

En medio de este debate, el cortoplacismo y la demografía emergen nuevamente como factores determinantes. En este sentido, tras la drástica subida de la inflación en verano de 2022, y en un contexto de moderación salarial para los trabajadores, las pensiones han aumentado al mismo ritmo que los precios sin ningún tipo de debate público al respecto ni crítica por parte de la oposición. Esta situación reflejaría la preocupación electoral de los políticos, que evitarían tocar cualquier partida que afecte a los mayores, lo que subraya la influencia ineludible que éstos tienen en las elecciones.

### *La financiación del Estado del bienestar y los compromisos para el futuro*

La otra cara de la moneda del gasto en pensiones sería la de la financiación de dichas partidas, tema en el que se centra el cuarto capítulo. El punto de partida es la preocupación sobre la carga financiera que se está trasladando a las generaciones más jóvenes. En este sentido, el libro destaca los problemas ligados a la emisión de deuda pública como principal método de financiación para los gastos, pues esto crea una carga financiera que, en lugar de ser abordada en el presente, se pospone hacia el futuro. Una estrategia que implica que las generaciones actuales no asuman la responsabilidad fiscal de sus demandas al Estado, sino que, efectivamente, transfieren sus «facturas impagadas» a los más jóvenes.

Dicha transferencia de carga financiera se ve exacerbada por el hecho de que muchos de los actuales beneficiarios de los servicios del Estado, en particular los mayores, se muestran reacios a pagar los impuestos con los que se financian los gastos que ellos mismos requieren. Como resultado, el déficit que se produce se explica no sólo por un gasto público excesivo, sino también por una resistencia a aumentar la recaudación fiscal de manera que se alinee con el gasto. En este sentido, el libro destaca que en España se pagan menos impuestos que la media de la Unión Europea. Esto se relaciona con las preferencias de los votantes de mayor edad, que tienden a resistirse a incrementos fiscales que podrían financiar adecuadamente los servicios y beneficios que demandan del Estado; pero, a su vez, esta situación plantea graves desafíos para el futuro del pacto intergeneracional y la sostenibilidad fiscal del Estado del bienestar.

Al analizar los datos del gasto público en relación con el PIB, se observa que el gasto aumentó 0,7 puntos porcentuales, pasando de 41,44 % a 42,1 %, entre 2008 y 2019. Sin embargo, si se examinan las partidas específicas, emergen tendencias alarmantes con respecto al pacto intergeneracional. Se registra una disminución en el porcentaje de gasto asignado a áreas cruciales para los jóvenes, como la protección del medioambiente, la vivienda o la educación; por el contrario, se incrementa significativamente el presupuesto en protección social, algo que se centra especialmente en áreas de mayor edad. Por ejemplo, el incremento se ha destinado principalmente a cubrir gastos relacionados con la enfermedad, incapacidad, edad avanzada (pensiones) y supervivientes (pensiones de viudedad). En contraste, las partidas que beneficiarían más a los jóvenes, tales como aquellas destinadas a la familia e hijos, la vivienda, el desempleo o la exclusión y protección social han caído o apenas han experimentado aumentos. Es importante destacar que, a día de hoy, casi el 50 % del gasto público total se destina a programas para los mayores, lo que representa un 82 % del gasto social general.

### **La situación actual de los jóvenes: la juventud atracada**

Frente a una demografía política que favorece a las personas mayores y parece dejar de lado a los jóvenes, éstos se enfrentan a las consecuencias de un pacto intergeneracional que no prioriza sus necesidades. La situación en el mercado laboral, la renta o el acceso a la vivienda son los mayores problemas y retos a los que se enfrenta la juventud en la actualidad.

### *El mercado laboral y la renta de los jóvenes*

La precariedad laboral sigue siendo una realidad para los jóvenes españoles, que ven limitadas sus oportunidades y su capacidad para avanzar y establecerse económicamente. La situación actual del mercado laboral en España presenta desafíos significativos, y a menudo se ven atrapados en una espiral de contratos temporales o precarios. Esta precariedad les impide acceder a la estabilidad necesaria para lograr hitos importantes como la adquisición de vivienda, la emancipación o la formación de una familia.

El empleo en nuestro país se ha caracterizado durante muchos años por su naturaleza temporal y precaria, lo que es particularmente problemático para la población joven. Y, pese a la reforma laboral de 2021, que ha mejorado las situaciones de temporalidad, no se ha logrado erradicar la inestabilidad laboral. Un dato revelador en este sentido es que la seguridad social registra anualmente veinticinco millones de altas y veinticinco millones de bajas para una fuerza laboral de veinte millones, lo que evidencia una alta rotación en el empleo.

Esta situación sugiere que los jóvenes se han convertido en trabajadores más pobres, con salarios más bajos y mayor inseguridad laboral, especialmente tras las últimas crisis económicas. Incluso en periodos de recuperación económica, no se han restaurado completamente las condiciones laborales previas. En 2008, los trabajadores de entre dieciséis y cuarenta y cuatro años tenían una renta media anual de entre 10 300 y 11 000 euros. Sin embargo, después de la crisis de 2009, los salarios para aquellos entre dieciocho y veintinueve años cayeron casi un 15% más que en otros grupos de edad. Aunque las rentas se han ido recuperando ligeramente, actualmente los jóvenes se encuentran con salarios medios similares aún a los de 2008. Paralelamente, los mayores de sesenta y cinco años han pasado a ser el grupo poblacional con mayor renta anual media.

Frente a estos retos, la reforma laboral de 2021 ha sido la primera de la historia de la democracia que ha limitado drásticamente el uso de la contratación temporal. De acuerdo con los autores, avanza en la buena dirección en términos de temporalidad, algo visible en los datos, pero su impacto en la reducción de la precariedad resulta menos claro. Así, la rotación laboral no han disminuido al mismo ritmo que la temporalidad, y la cantidad de contratos que se terminan cada día o mes no ha variado tampoco, sino que sigue creciendo de forma desproporcionada. Además, los jóvenes siguen estando sobrerrepresentados en los puestos más precarios, como los fijos discontinuos, los contratos a tiempo parcial (que han aumentado) o aquellos que son despedidos al finalizar un periodo de prueba.

#### *La vivienda: un obstáculo creciente*

A la precariedad laboral y la pérdida de renta relativa, los jóvenes deben sumar un mercado de la vivienda cada vez menos accesible para ellos, como evidencia el capítulo seis del libro. A día de hoy, de acuerdo con los autores, la oferta pública de vivienda en alquiler es prácticamente inexistente, y no hay una política pública robusta que se centre en ella.

Un factor crucial es la disparidad entre el incremento de los salarios medios y el precio de las viviendas, tanto en régimen de compra como de alquiler. Como acabamos de señalar, los sueldos de las personas menores de treinta y cinco años son los que menos han aumentado en los últimos años, lo que agrava aún más la situación. Esta falta de incremento salarial, combinada con la ausencia de políticas efectivas de vivienda, provoca que los jóvenes difícilmente puedan emanciparse. El esfuerzo económico que supone comprar o alquilar una vivienda es significativamente mayor para los jóvenes de hoy que para los de las décadas de los años 80 y 90. A nivel nacional, los precios de alquiler han experimentado un aumento de cerca del 50%. Y, de aquellos que sí logran acceder a una vivienda, aproximadamente el 40% destina más del 30% de sus ingresos al pago del alquiler, lo que supone un esfuerzo económico considerable.

Como resultado, en España, el 65% de los jóvenes entre dieciocho y treinta y cuatro años vive con sus padres, en contraste con el 48% de la media europea; y la media para abandonar el hogar es a los veintinueve años, frente a los veintiséis en Europa. Esa diferencia es básica para la definición de un proyecto vital, ya que el retraso en la emancipación también implica un aplazamiento en decisiones importantes como tener hijos o formar una familia. En este sentido, aproximadamente la mitad de las mujeres de cuarenta y cinco años declaran que tuvieron su primer hijo más

tarde de lo que hubieran deseado, lo que refleja una tendencia preocupante, especialmente en un contexto donde España tiene una de las tasas de fecundidad más bajas del mundo, con 1,19 niños por mujer en edad fértil, cifra por debajo del promedio de hijos deseados.

En resumen, la situación de la vivienda en España representa un desafío significativo para los jóvenes, pues no sólo limita su capacidad para vivir de manera independiente, sino que también afecta a decisiones vitales y perpetúa ciclos de dependencia e inestabilidad económica.

### **Retos de futuro en el mundo del cambio climático y las transformaciones tecnológicas**

Resulta esencial, en un libro sobre la juventud, ir más allá de los errores del pasado o de los problemas del presente y dedicar una mirada a los retos del futuro. Los autores se centran en dos de estos retos: la revolución digital y el cambio climático, como clave en la agenda política de los jóvenes para ir hacia un futuro más sostenible y equilibrado generacionalmente.

Los jóvenes de hoy están experimentando el cambio tecnológico más intenso conocido en toda la historia. Este cambio ocurre en un contexto ya desafiante, marcado por el envejecimiento de la población y la crisis climática, y en él los autores identifican tres retos principales que traerá la revolución digital.

- En primer lugar, las nuevas formas de empleo. Las plataformas digitales han generado nuevas oportunidades laborales, pero también formas de empleo más precarias. Muchos jóvenes se ven obligados a trabajar como autónomos, asumiendo así todo el riesgo sin las garantías laborales tradicionales. Además, la tecnología podría desplazar a un número mayor de trabajadores en comparación con revoluciones industriales anteriores.
- En segundo lugar, la necesidad de adaptar la educación a los avances de la tecnología. La educación juega un rol vital en preparar a los jóvenes para un mercado laboral en constante cambio, y la necesidad de adaptarse y aprender nuevas habilidades complementarias a las tecnologías emergentes es mayor que nunca. En este contexto, una formación adecuada es imprescindible para evitar una creciente desigualdad tecnológica.
- El último reto sería la concentración económica en grandes ciudades, pues se está conformando un fenómeno de aglomeración. Esto, combinado con la precariedad laboral y el cada vez más difícil acceso a la vivienda, dificulta la independencia económica de los jóvenes y la realización de proyectos de vida personales.

El cambio climático representa quizás el mayor reto para las futuras generaciones. Actualmente, los efectos dañinos del calentamiento global se están transfiriendo, *de facto*, a las generaciones futuras. Sin embargo, este problema no puede solventarse sin una visión a largo plazo, ya que los esfuerzos políticos actuales tardarán décadas en manifestar efectos medibles en la temperatura global. Y, además, es indispensable una coordinación internacional y global.

La lucha contra este fenómeno tiene un componente generacional muy marcado, con temas candentes como el derecho de contaminar: ¿qué generación tiene el derecho de contaminar, las actuales o las futuras?; el sacrificio del crecimiento y consumo actual: ¿cuánto está dispuesta la sociedad actual a sacrificar en términos de crecimiento y consumo, para asegurar una mejor calidad medioambiental para el futuro?; o los desafíos políticos: ¿está la generación actual dispuesta a aceptar un menor crecimiento o el uso de energías más costosas a cambio de legar un planeta mejor?

En conclusión, los jóvenes de hoy afrontan retos sin precedentes en la historia, tanto en el ámbito tecnológico como en el medioambiental. Su capacidad para adaptarse, innovar y participar activamente en la solución de estos problemas será determinante para el futuro del planeta y de la sociedad.

### **Recetas de futuro: propuestas para que los jóvenes tengan voz**

El libro termina con una serie de recetas de futuro, desde los ámbitos político y fiscales, que tienen como objetivo equilibrar la balanza a favor de los jóvenes. Son propuestas que buscan garantizar que los intereses y el bienestar de las generaciones más jóvenes sean considerados y protegidos.

En el ámbito político, los autores nos hablan del voto obligatorio, la reducción de la edad para votar o la creación de instituciones que protejan a los jóvenes. El voto obligatorio podría ser una medida efectiva para aumentar la participación y el peso político de los jóvenes, y aseguraría una representación más amplia y equitativa de todas las edades en el proceso electoral. Por otra parte, una reducción de la edad electoral a los dieciséis años permitiría a los jóvenes tener voz en decisiones políticas que afectarán directamente su futuro, incentivando además su interés y participación en asuntos políticos desde una edad temprana. Por último, los autores también proponen establecer organismos que garanticen que sus necesidades y preocupaciones sean tomadas en cuenta en la formulación de políticas públicas.

En lo que se refiere a las reglas fiscales, destacan tres propuestas: déficit estructural cero, una norma fiscal intergeneracional y un uso adecuado de los fondos Next Generation. El déficit estructural cero consistiría en eliminar o prohibir dicho déficit cuando la economía se encuentre a pleno rendimiento o en su producción potencial; esto evitaría la acumulación de deuda que tendrían que pagar las generaciones futuras. Los autores también proponen una nueva regla en la que, por cada euro adicional que se gaste en los mayores, se debería destinar otro euro adicional para los jóvenes. Esta norma fiscal busca equilibrar el gasto entre generaciones, asegurando que los jóvenes reciban una inversión justa y proporcional. Por último, los fondos Next Generation deberían centrarse en las próximas generaciones; esto es, en invertir en su futuro y bienestar.

\* \* \*

**Jose Ignacio Conde Ruiz** es doctor en Economía por la Universidad Carlos III de Madrid, catedrático de Fundamentos del Análisis Económico en la Universidad Complutense de Madrid y subdirector de la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (FEDEA). A propuesta del Ministerio de Trabajo y de la Seguridad Social, ha formado parte del Comité de Expertos encargado de desarrollar el Factor de Sostenibilidad de las pensiones en el año 2013. **Carlotta Conde Gasca** es estudiante de primero de Ciencias Físicas en la Universidad Autónoma de Madrid.

Reseña de **Ariane Aumaitre**, consultora de Política Pública e investigadora de doctorado en el Instituto Universitario Europeo.